

THOMPSON, J. ERIC S., *Maya History and Religion*, University of Oklahoma Press, Norman, 1970, 415 pp., 17 láminas, 10 figuras, 3 mapas.

Este libro es probablemente el trabajo más importante realizado por J. Eric S. Thompson en el campo de la etnohistoria. El autor es bien conocido, no sólo por sus publicaciones sobre exploraciones arqueológicas, sino, sobre todo, por sus investigaciones en el difícil terreno de la escritura de los antiguos mayas. Persona consciente de cuál ha de ser el camino por el que debe conducirse la mayística, no ha dejado de señalar con frecuencia, la necesidad de interrelacionar los datos de la arqueología con los de la etnohistoria y de la etnografía. Thompson es hoy uno de los mayistas más destacados y, como tal, sus libros son recibidos con verdadero interés por los especialistas, e incluso, ya que su forma de narrar es verdaderamente amena, por muchos que no lo son. En esta obra editada en Norman, por la Universidad de Oklahoma, se abordan varios temas dispares que no pretenden constituir una unidad coherente y estructurada. Más bien puede afirmarse que cada capítulo tiene entidad propia, "está terminado", y puede ser considerado como un ejemplo o caso concreto, dentro de los términos generales del título del libro. En este sentido, hay que insistir en la importancia de considerar el método empleado por Thompson, y el aprovechamiento que hace para sus fines de los diferentes enfoques actualmente en vigor.

El primer capítulo trata un tema polémico de primera magnitud, el de la expansión del grupo Putun, es decir Chontal, por la península de Yucatán, y los ríos Usumacinta y de la Pasión. Como es natural, en un análisis de este tipo Thompson se apoya muy especialmente en el testimonio lingüístico, aunque el cuadro principal de referencia sea etnohistórico, y no desdeñe las pruebas, no demasiado convincentes por sí mismas, de la arqueología. Algunos de los aspectos tratados en este primer capítulo son: los Putun Itzá en Yucatán, Kukulcan y las influencias toltecas en Chichén Itzá, incursiones Putun en el alto Usumacinta y el río de la Pasión, la ocupación Putun de Seibal, etcétera. En la página 47, Thompson traza un paralelo entre este inquieto grupo y el desarrollo de Macedonia en el siglo IV a.C. Evidentemente, tal analogía no es significativa; en casos como el de la expansión del grupo Chontal, el fundamento del estudio debe ser una hipótesis de motivaciones, en términos de los procesos endógenos de su cultura, de los factores ambientales y de las influencias externas. Probar la expansión de un grupo, como sería probar la difusión de algunos de sus elementos caracterizadores, no es explicativo, salvo para obtener interpretaciones en cuanto al cambio entre

las gentes afectadas por esa expansión. En este sentido, quizá el espacio dedicado en el libro al lugar de origen y a la cultura de los Putun, sea demasiado breve. El segundo capítulo se titula: "The Maya Central Area at the Spanish conquest and later: A Problem in Demography", y es con alguna modificación, el mismo texto publicado en 1966 en los *Proceedings* del Royal Anthropological Institute de Londres. Trata el autor de encontrar una explicación al despoblamiento que siguió a la conquista, en la zona central del área maya. Para ello, acude a los documentos históricos, los cuales reflejan la situación creada en la región con la introducción de ciertas enfermedades y la extensión de las epidemias. Siguiendo su tesis sobre los Putun, Thompson confirma la importancia de la expansión de los grupos militaristas mayas a finales del Clásico, y establece un paralelo teórico entre la situación creada entonces y la que se produjo con la llegada de los españoles.

El capítulo tercero trata de los movimientos de la frontera oriental del área maya y sus límites en el momento del contacto. Con abundante documentación y ligeras referencias arqueológicas, Thompson logra una reconstrucción a nuestro parecer muy acertada. El capítulo cuarto, "Tobacco among the Maya and their Neighbors", está basado en un trabajo mimeografiado, aparecido en *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, en 1946, con el título, "Some uses of Tobacco Among the Maya". Esta vez, el autor amplía considerablemente el tema, después de establecer el importante papel de la planta en los aspectos religiosos, rituales y medicinales de la cultura maya, tanto en la época arqueológica y colonial como entre las comunidades actuales.

El capítulo quinto, "Trade Relations Between Maya Highlands and Lowlands", constituyó originalmente una contribución al simposio sobre *Semejanzas y diferencias entre las culturas de las tierras altas y bajas del área maya*, en el Congreso de Americanistas celebrado en México en 1962. Se publicó después en el volumen iv de *Estudios de Cultura Maya*, y ahora reaparece con ligeras diferencias. El trabajo en cuestión plantea las relaciones entre las dos grandes subáreas en términos de las rutas comerciales y de los productos de importación y exportación que ambas regiones podían ofrecer e intercambiar con sus vecinos. En este caso, las fuentes son en gran parte arqueológicas, y los documentos escritos proporcionan una base de inferencia para el estudio del pasado y de la continuidad de determinados patrones de comunicación intergrupar. Es posible que un enfoque ecológico-cultural, aporte a este problema algunos aspectos que no han sido tenidos en cuenta por Thompson.

El capítulo sexto: "Lowland Maya Religion: Lers Known and Alien Gods", junto con el último que trata de los mitos mayas de creación, y que apareció por vez primera en los volúmenes v y vi de *Estudios de Cultura Maya*, forman un panorama completo de los aspectos fundamentales de la religión de los mayas. Las fuentes utilizadas en la redacción de esta segunda parte del libro son preferentemente las crónicas y documentos españoles e indígenas escritos a partir del siglo xvi, las inferencias realizadas sobre los códices y las supervivencias existentes en la etnografía de los mayas actuales. Estos capítulos van más allá de la mera

descripción, buscando un marco funcional para el culto, la personalidad, las representaciones y las relaciones de las divinidades principales y secundarias. A este respecto son de gran interés las caracterizaciones que hace Thompson de Ix Cehebl Yax, Ix Chel e Ix Tab.

En conjunto, el libro que comentamos nos parece una aportación muy valiosa al estudio de la cultura maya; sobre todo, es demostrativo de la necesidad que tienen arqueólogos y etnólogos de recurrir a los datos de la etnohistoria para situar en el tiempo y en el espacio muchos de los elementos con que pueden encontrarse en el curso de sus investigaciones. Quizá sea tópico insistir una vez más en la riqueza de las fuentes documentales, generalmente más explícitas que los informes de las excavaciones, y en la posibilidad de explicar gracias a ellas algunos fenómenos que estudiados sincrónicamente o en secuencias limitadas permanecen incomprensibles para los científicos.

El libro de Thompson, que él mismo destina con prioridad a los estudiantes y a los aficionados, puede ser de gran utilidad también a los mayistas, que encontrarán abundantes sugerencias sobre algunos problemas de evidente importancia.

El complemento son los mismos escritores que Thompson maneja, Landa, Remesal, López de Cogolludo, Ximénez, Las Casas, Oviedo, etcétera, y desde luego los trabajos modernos de Scholes y Roys.

Universidad de Madrid.

MIGUEL RIVERA DORADO